



Ele Zaar

II

PERU ETA MARI

Muxike'ko musturr baten dagos Peru te Marije esaten jaken sugatz bi. Bata da aretxa — Peru — eta gastañie bestie -Marije (1). Muxike'ko estasiñoan urrien dagos, BORIKENE esaten jakon etzien beko bandan : ixêtes Okana'ko etzien jabienak dire (2).

Onek sugatzok deuke an inguru gustijetan entzute aundije. Lenau euren eurrien eskondu be eitten èi siren asko ta asko, eurek testigutzet artute. Baitte Gernike-n astelenetan eitten siren erosi-saltzietan be askok ixentetan ebèn Peru te Marije'n eurrien pagetie.

(En un extremo de Múgica existen dos árboles llamados Peru y Mari. Uno es robble — Peru — y el otro — Mari — castaño (1). Se hallan delante de la estación de Múgica, en el lado o terreno que está debajo del caserío llamado *Borikene* : en realidad son del dueño del caserío *Okana* (2).

Estos árboles tienen gran renombre en todos aquellos contornos. Dicese que antiguamente muchísimos hasta se casaban delante de ellos tomándolos como testigos. También en las compra-ventas que se hacían en Guernica en

(1) En una nota adicional el informante dice que ambos árboles son castaños.

(2) El día 15 de Septiembre de 1924 fuimos Aranzadi y yo al pueblo de Múgica con el fin de ver los dos castaños *Peru* y *Mari*. Partiendo de la estación ferroviaria de Múgica tomamos el camino rural que de allí se dirige a Ajanguiz. Pronto llegamos a un término llamado *Okanabaso*, y allí, en una hondonada, cerca de los confines de Múgica y Ajanguiz, vimos a mano derecha del camino un corpulento castaño cargado de yedra, el cual, según el informante de esta leyenda que nos sirvió de guía en aquella excursión, era el llamado *Peru*. A pocos metros de distancia se hallaba otro castaño, ya seco y caído, que era *Mari*.

[el mercado de] lunes, muchos convenían en hacer los pagos delante de Peru y Mari).

(Comunicado en el año 1923 por José Etxebarri, de Múgica - Vizcaya).

III

ALTZURBE'ko ETXEKOANDREA (la señora de Altzurbe)

« Umêke gosêk. Esneik ta iriñik eztaukêt. AGERREBEKO'tik kaldarea ekarri bear ».

Pitxarr-esne bat eman ziuén eta burûn zekarren.

« Au jaten bedeu, ezer gabe. Saldu, erosi olloa, eraiñ arrautzak, gero txitak. Oekîñ txerrîe erosi, gero beie, gero beitaldea, eta ara nik naihoa, ollo ta bei.

«Eta ainbestên êtxekoandre ni ikusita, AGURR, ALTZURBE'ko ETXEKOANDREA ! esango die ».

Agurr esatean, oi dan bezela, burua markurtu zuan, eta pitxarr-esnêa lurrea.

(« También los hijos están hambrientos. No tengo leche ni harina. Hay que traer la caldera de Agerrebeko. »

Le regalaron una jarra de leche y la traía sobre la cabeza.

« Si consumimos esto, nos quedamos sin nada. Venderlo, comprar una gallina, después vaca, después ható de vacas, y he ahí que tendré yo lo suficiente, con gallinas y vacas.

» Y al verme señora de tanta riqueza, me dirán *Ave, señora de Altzurbe !* »

Al decir *agurr* (ave) inclinó la cabeza, según costumbre, y la jarra de leche [cayó] a la tierra).

(Comunicado en 1923 por D. Juan Aranguren, a quien se lo contó su madre, Francisca de Mendizabal, natural de Zumarraga).

Altzurbe y Agerrebeko, donde se localiza esta leyenda, son dos caseríos de la región de Zumárraga.

José Miguel de Barandiarán